

DEDO
FONS
VILADOT.

UNO

Indicativo del Verbo Unir
El primer número de la Aritmética

TRIBUNA LIBRE CONFEDERAL

Boletín mensual

Al servicio de los Amigos de la Unidad de la C. N. T. de España

Comunicados y originales para el periódico, exclusivamente :
M. BUENACASA
16, rue Charrier
BOURG-LES-VALENCE
(Drôme)

JULIO 1959

UNO

Correspondencia administrativa, pedidos de ejemplares y giros :
J. MARTI, 26, Grande-Rue, VALENCE (Drôme).

UNO NUMERO 11

Editorial

El fenómeno que venimos observando, desde hace unas semanas, sobre la cuestión de la Unidad de la C. N. T., no es tan fenómeno como parece.

Una serie de circunstancias, que no creemos necesario analizar en estos momentos, son el origen del cambio de frente operado en lo que se refiere al problema unitario.

Hasta fines de Abril último, las gentes del Sub-Comité, oficialmente hablando, eran las más empeñadas en la defensa de la Unidad Confederal, a la que hacían ascos los elementos del Sector adverso.

Ahora han cambiado los tornos : Los más acérrimos defensores de la Unidad Libertaria, son precisamente los compañeros del Sector Inter-confederal.

Habíamos sostenido, durante diez años, que a la « hora de la verdad », los hermanos enemigos se reconciliarían y, que los más remisos serían los primeros en procurar los acercamientos y las bases para la deseada reconciliación.

Y es que, por encima de lo que motivó y ha sostenido hasta hoy nuestra división y las consecuentes luchas intestinas que acarrearon existía, incólume, en unos y en otros, un verdadero y acendrado amor por la C. N. T. Bien lo han demostrado. Por que una cosa es disputarse por sutilezas y otra el plantearse el dilema de Ser ó no Ser.

De ser, ó no Ser es de lo que se trata ahora. Mas que nunca!

Hasta ayer nuestro enemigo común, único, fué el franquismo y lo que el representa. A partir de ayer mismo, lo, enemigos del pueblo español son también todos aquellos que, por los razones que sean, apoyan, como buenos, los negros designios del « caudillo » de todas las Españas.

Esto es lo que han comprendido los compañeros de buena voluntad. Y á ello obedece el que, en un arranque de autodefensa, los unos y los otros hayan decidido reconciliarse y unirse, de por vida, para evitar males mayores.

Se nos plantea hoy, á los hombres del exilio « republicano », un problema que ayer no existió. Y que tarde ó temprano la « casa », con todos los riesgos que ella comporta, hay que aceptarla con toda dignidad y con todas las consecuencias ; que no serán tan desastrosas, como algunos temen, si sabemos actuar sin miedo y con nobleza.

Hay que estar dispuestos á las crudas y á las maduras, como lo estuvimos del 40 al 45 ; y siempre que la ocasión se nos presente.

Por España, por nuestra supervivencia y por la de la C. N. T. hagamos la Unidad

AL EXILIO LIBERTARIO ESPAÑOL.

Estimados compañeros : Desde hace unos meses, numerosas Federaciones Locales de nuestro Movimiento exiliado, vienen discutiendo lo que constituye nuestro problema mayor : La Unidad Confederal.

Y lo más consolador y alentador, es que, esas discusiones se han traducido en acuerdos concretos en favor de nuestra reconciliación y de nuestra Unión, en muchos casos.

El buen sentido de la propia responsabilidad de los militantes de la C. N. T. se está imponiendo, incluso entre los que ayer habíamos considerado como enemigos acérrimos de la Unidad.

Y puesto que tanto se habla hoy de Ella en nuestros medios, no estará de más que, los que siempre la hemos defendido exponamos sobre dicho problema — acaso por última vez — algunos puntos de vista que juzgamos interesantes.

Ante las vacaciones estivales, ya cotizadas, nos ha parecido necesario decir lo que sentimos, á fin de que los compañeros que las disfrutan, por otra — especie del sistema capitalista, reflexionen y adopten determinaciones por los cuales, nuestros pleitos internos obtengan solución rápida y eficaz.

De la reflexión, en ambiente de serenidad, deberán surgir acuerdos benéficos que cada compañero expondrá en sus Asambleas y estas, á su vez, en los respectivos Plenos de la organización que son los llamados, en última instancia, á dirimir y resolver los pleitos de referencia.

VA A HACER CATORCE AÑOS ! ! !

...Y parece que fué ayer, desde que nuestro Movimiento, vulnerando los principales acuerdos del Congreso de París se escindió en Francia y, a renglón seguido en el resto del mundo.

Conviene ahora repetir, sin ánimo de darnos importancia, que, antes de que la escisión se consumara, algunos de nosotros habían hecho los imposibles, por impedir, sin lograrlo. Y luego, significando haciendo cuanto estuvo en su poder, por reunificar la organización, sin conseguirlo tampoco.

Malogrados nuestros buenos propósitos (por causas que no es del caso explicar ahora, por no herir susceptibilidades) no por ello perdidos la fe, ni en la justicia de nuestra causa, ni en nuestros hombres.

De no haber sido así, hace tiempo que hubiésemos abandonado la patria.

Algunos de los nuestros lo hicieron cansados de luchar en vano.

con ánimo de hacer frente á cualquier contingencia desfavorable.

Por la libertad y contra las dictaduras, estemos prevenidos á actuar según nos lo impongan las circunstancias.

Nada mas.

Tampoco quisimos abandonar el combate unitario por que había y hay — de por medio... España !! en donde se pudren dolorosamente forzados á la « vacación perpetua », los valores más puros de nuestro Pueblo.

Además había también la C. N. T. á la que no podíamos dejar morir sin hacer algo que impidiese esa muerte.

Hoy observamos, con gran satisfacción, que nuestros temores eran acaso infundados puesto que la Confederación revive pero, escuchados compañeros, aunque os parezca desagradable, lo que acto seguido vamos á decir por que así lo entendemos necesario al bien común del M. L. E.

LA « LOGICA » TAMBIEN QUIEBRA.

Lo que muchos, más inteligentes que nosotros, no quisieron ver cuando las « cosas de casa » se empezaron á poner mal, algunos de los nuestros lo habían visto y comprendido á tiempo.

Sigamos este relato por que es muy interesante para la defensa de la buena Unidad Libertaria.

Las causas profundas de nuestra escisión — la de todos — y los males que nos acarreó, hay que atribuirlos á intereses ajenos á la C. N. T. Lo dijimos en distintas ocasiones y lo vamos á repetir con mayor claridad : Los agentes principales de nuestro desastre — los masones y los ingleses — cuya misión, desde lejana época, ha consistido en destruir (o por lo menos domesticar) la Confederación Nacional del Trabajo de España — y en tal sentido han trabajado durante largos años — se acaban de percatar, acaso demasiado tarde, que el peligro que querían conjurar no lo han conjurado ni mucho menos. De lo que hay que colegir que la « lógica » de aquellos ha quebrado.

Si la C. N. T. se ve hoy dividida, maltrata y dismutilada, que es lo que ellos buscaban (y nuestra ignorancia les ayudó en mucho) otro peligro no menor ha surgido y desbaratado los planes primitivos de nuestros adversarios.

Ahora ven estos que, el terrible daño que nos infligieron, no les ha beneficiado en la medida que esperaban.

Tanto y tanto bregar por que nuestro Movimiento se hundiera, de que les ha servido ? De nada, á penas, si se tiene en cuenta que nuestro debilitamiento favoreció, de forma insuspechada, el desarrollo automático del Partido Comunista en España.

De lo que resulta que han hecho un pan como unas hostias.

MARCHA ATRAS.

Hay que decir, por otra parte, que el juego combinado de Franco respecto á sus opositores, fué siempre limpio, brutalmente limpio.

El anticomunismo franquista, parejo al nuestro, tenía también que favorecer forzosamente, el crecimiento del Partido de Moscú.

Y claro está : Llegadas las cosas á este extremo, « nuestros » masones y « nuestros » « Intelligence Service », hacen ahora marcha atrás, como ?

« Favoreciendo » — á ver, que vida ! — un íntimo, la reunificación de la C. N. T. española con objeto de lograr que los comunistas pierdan la fuerza y la influen-

cia preponderante que actualmente disfrutaban en la península.

Ahora bien : Si queriendo, ó sin querer, le hemos hecho el juego al franquismo, á la masonería, al comunismo y á los ingleses — desde que nos escindimos, por no hablar de épocas anteriores — será cosa desde ahora y para siempre jamás, de no volver á las andadas, de no reincidir en errores que tan caros estamos pagando.

Bastante hemos jugado á perder, por ceguera, apasionamiento ó ignorancia. Jugamos ahora á ganar tomando, como base de partida, la experiencia que nos brindan los hechos.

Está fuera de duda que, después de habernos engañado á nosotros mismos y adormecido á las gentes de bien con ilusiones engañosas, durante largos años, nos vamos á ver obligados á reemprender la marcha á partir de la cifra cero.

Por que todo lo « nuestro » — compañeros ! — está por hacer en nuestra desgraciada España.

Cierto es que aún existe, en el Interior, la materia prima, el militante de la base, el instinto de sabiduría popular puro, todo esto, que nos da la posibilidad total de 1947.

Las sucesivas represiones sufridas por nuestros hermanos de allá — la que están sufriendo ahora (oda-via y, más que nada, el abandono en que le tuvimos, produjo el mas amargo de los frutos : el descorazonamiento.

Pues bien, compañeros del exilio y esto lo sabéis como el que mas : Solamente nuestra Unión podrá devolver, á los amigos de España, la esperanza que perdieron, y con esta esperanza, la posibilidad cierta de un resurgimiento, mediante el cual la C. N. T. podrá ser, de nuevo, dueña de sus propios destinos y, por ende la primera entidad humana en la vida de la Nación.

Hagamos pues lo necesario por que nuestras brillantes gestas del pasado se repitan y renueven constantemente.

Al cuerno con el rito milagroso ! Creamos en nosotros.

REALIDADES TANGENTES.

Una : El Pueblo español, como ya lo dijimos en otra ocasión, se va á poner al lado de quienes mejor le sirvan é interpreten.

En otros tiempos una tal opción no constituía problema para la C. N. T. Hoy sí, á causa de nuestra actual carencia. La última nota, publicada al respecto, por la Regional de la Confederación Asturiana es un toque de alarma muy significativo. Pero hay algo más triste aún y es que, no son solos los confederales de Asturias los que mantienen ese sentido revolucionario, humanamente egoísta, impuesto por la realidad, sino que son millones nuestros compatriotas, en diversas regiones de España, que piensan y sienten lo mismo que aquellos.

Todo esto nos impone el deber imperativo, insoslayable, inmediato, — en cuanto la Unidad Libertaria sea un hecho, — de reconquistar la confianza de ese pueblo, cuya existencia se confundió tantas veces con la nuestra. Mas, para ello, será menester que acertemos á dar en el clavo realizando — como antaño — una labor de captación, por la que demostremos que nuestras aspiraciones humanas, nuestra voluntad y nuestras concepciones ideológicas, son

excelentes, en la teoría y en la práctica y por lo tanto, superiores á las de todos nuestros « contrincantes » habidos y por haber.

Estos, claro está van á ir á lo suyo, á gobernar, á mandar, á engañar y á domeñar al pueblo, como siempre.

Por manera que, á la gran mentira del profesionalismo político, habremos de oponer, sin dogmatismos infantiles, nuestra gran verdad social, con hechos concretos, constructivos y reales.

Y esto — que se les quite de la cabeza á los que desean nuestra perdición y á nuestros propios compañeros — tremendistas — más, repetimos, no lo conseguiremos alborotando ó « metiéndonos » contra estos ó aquellos de nuestros « concurrentes » si no por un trabajo callado, consistente y continuado, de todos los hombres y mujeres de nuestra organización en quienes « un gran ideal común sentido á fondo » habrá suplantado ya querellas, egoísmos y otras poqueñas despreciables.

Y preocupados dignamente con los problemas que afectan á la vida del pueblo, los estudiaremos y, luego propondremos soluciones hácedoras que, por el hecho de serlo, habrán de imponerse legal ó jurídicamente según convenga.

« No seremos « pasivos » y « hablar » — los únicos que hemos sabido — aún que á medias-conjugar, habrá que añadir, en adelante, el verbo « obrar », sinónimo de « hacer », que se « practica » para no fenecer.

EL CAMINO A SEGUIR ?

Puesto que para la C. N. T. sólo puede haber uno, ese es el que hay tomar.

Que los comunistas, los masones, los social-cristianos y otras hierbas que se reclaman del proletariado, hagan lo que puedan ó les de la gana ; están en su derecho y no hemos de ser nosotros quienes se lo neguemos.

Lo que nos compete á los libertarios es el de ejercer también el nuestro ; y, hasta el máximo de nuestras posibilidades, sea cual sea el régimen que el pueblo español tenga á bien darse, poner en marcha nuestro Movimiento y, en práctica cotidiana, nuestras ideas emancipadoras.

Quiero esto decir que hemos de ignorar las actividades de nuestros contrarios. De ninguna manera, pero... Pudiendo ser los primeros, (y aún que no lo fuéramos) estamos obligados, en razón de nuestros principios, á no cometer nuevas tonterías, y á no perder inútilmente el tiempo, tirando chinas ó calarizas al tejado ajeno, ó á los perros que nos salgan á ladrar al camino.

Ya está bien — para ellos — que los ambiciosos de meollo personal, dominio y mando, «ayan á lo suyo ; y que con su pan se lo coman. Nuestra sola y única misión, en todo caso, por el momento, es la de ir... á lo nuestro ».

Una misión alta, muy severa, pero muy fácil de realizar si no la complicamos buscándonos complejos ó imponderables.

Ha llegado el momento de dedicarnos, por entero, á reconstruir con nuestro corazón, nuestra inteligencia y nuestras manos, nuestra propia casa solitaria dejando á los otros que se apañen como puedan.

Bastante hicimos ansio por quienes nunca correspondieron á nuestra tradicional fidelidad. Basta ya pues, de sacarlo á nadie las Castañas del fuego.

A partir de hoy hagámonlo todo



CEDOC

por nuestras ideas, por nuestro Movimiento y por nuestro Pueblo, dentro de la C. N. T.
Más tarde reconstruido, completamente todo cuanto constituye nuestra razón de ser colectiva, ya venimos lo que se puede hacer por ayudar a los que sean dignos de nuestra estima y consideración.

NUESTRO PORVENIR...

Si se le quiere radioso y venturoso, habrá de asentarse sobre la Unión más completa entre todos los libertarios.
Entendamos, por esto, que la Unidad « orgánica » de la C. N. T. y de las otras dos ramas de M. L. E., debe ir precedida de la Unidad, absoluta, moral, de cuantos del Movimiento nos reclamamos.
Cualquier reticencia, reserva mental, o veladad de carácter impositivo malogrará todo esfuerzo u propósito Unitario.
Los firmantes del presente escrito estamos persuadidos que esa Unidad moral y espiritual es ya un hecho que, solo espera la consagración oficial del Movimiento para que se produzca en todos los estamentos de la organización, solidificada esta, de tal manera, que no sean posibles nuevas escisiones.

Pensamos, con emoción, la alegría que van a sentir los compañeros del interior ante el histórico acontecimiento Unitario realizado por los libertarios del exilio. Es una gran alegría que este feliz acontecimiento no se haya producido unos años antes !

Pero en fin, nunca es tarde si se sabe ganar el tiempo perdido, ganarlo y aprovecharlo.

LOS CAMPEONES DE LA UNIDAD.

— Esta — decía un colega hace un año — se hará antes de lo que muchos creen y sin necesidad de campañonismos...

El colega nos aludía despectivamente a los del Consejo.

Hasta cierto, punto los redactores de « Alalaya », que es el periódico aludido, no andaban desacertados. La Unidad se está haciendo sin nosotros y ello nos causa la mayor satisfacción de nuestra vida pero, que se sepa lo que aquellos...

Una emulación sagrada ha hecho que surgieran por todas partes, espontáneamente, numerosos campeones auténticos de la Unidad. Los primeros en conocerlos fuimos nosotros.

Esos modestos compañeros — que abrevaron en nuestras fuentes — competidores con nuestra obra, sabéis quienes son ?

Pues son, todos los que piensan volver a España y hasta no pocos de los que no piensan volver. Los mejores valores del M. L. E.

Los que nunca renunciaron ni a las ideas, ni a la Unidad de la C. N. T., que las hará triunfar un día.

La mejor condición de esos hombres es la generosidad; por eso no encontrarán obstáculos la realización de la Unidad Libertaria en Francia ni en ninguna parte.

Rindiéndoles los honores que merecen, bueno está que digamos que, ellos, han hecho más por nuestra verdadera reconciliación en diez semanas que nosotros en diez años.

Todo esto — claro está — hay muchos que no lo sabían. Ahora ya lo saben.

CONSIDERACIONES FINALES.

La fórmula « mágica » unitaria ya no tiene objeto.

La Unidad se va a hacer sobre el respeto y acatamiento de los acuerdos de nuestros Congresos regulares celebrados en España.

Los Plenos de la organización así lo determinarán.

Después de esto ya no quedará más que tratar los detalles técnicos de la operación última: La fusión pura y simple de los dos Sectores actuales del Movimiento.

Nada de vencedores ni vencidos, si no todos vencedores por que, el que más y el que menos — peso a todo lo ocurrido — puso de su parte cuanto pudo y supo por honrar a la C. N. T. a la que todos habremos querido unida fuerte y dueña de sí misma.

El Consejo pro-Unitario se prepara ya a lanzar un llamamiento dirigido a todos los compañeros que se hallen al margen de la organización para que, una vez realizada la Unidad reintegren en

las filas del Movimiento sin tardar.

Ni que decir tiene que, los miembros del Consejo pro-Unitario y, los primeros, los expulsados de la organización por defenderla, daremos el buen ejemplo a los demás adquiriendo el glorioso carnet confederal en nuestras respectivas Federaciones Locales.

Compañeros del exilio libertario español !

Por la C. N. T. y por la libertad de nuestro pueblo, unámonos todos como un solo hombre y para siempre.

La Unidad libertaria sin más fin ni objeto que el de estar unidos, « viéndolas venir », no es la que más nos conviene. La Unión que se está forjando la de servir para realizar, mediante esfuerzos y sacrificios sin cuento, todas nuestras grandes aspiraciones.

El deber nos llama: A cumplirlo tocan.

Os saludan y abrazan fraternalmente:

Por el Consejo pro-Unitario de la C. N. T. de España:
Por la Región de Paris: Anselmo GIL, Francisco TROYAS, Ismael VEGAS, Francisco RODRIGUEZ, Gregorio OLIVAN; por la Región de Lyon: Jaime PADROS; por Burdeos: Paulino MALSAND; por la Drôme y el Isère: José MARTI; por la Redacción de « UNO », órgano del Consejo: Manuel BUENACASA; por Orleans: Pablo SERRANO.
Paris, 19 de Julio 1939.

UNA EXPLICACION.

La debemos tanto a nuestros lectores como a varios compañeros del Consejo.

— Por que sacar « UNO » a fin de Julio si nadie lo va a leer ?

— Todo el mundo toma sus vacaciones; la gente — mismo la nuestra — no va a pensar más que en divertirse y descansar.

Pues bien: durante ese desconsenso, y por que no ?, los compañeros de la Unidad...

...organizaron como sus novelas de anticipación u otras más insulsas.

Además, hoy, que también nuestra imprenta cierra un Agosto.

Y nos hemos dicho: — Si « UNO » no aparece en Julio ni en Agosto, ni en Septiembre, por que los vacacioneros van a regresar a casa sin un clavo, entonces — perdón — quien se va a cuidar de hacer pensar en la Unidad de la C. N. T. a los compañeros ?

Donativos para el boletín

Orreomont (Seine-et-Oise): Los hermanos Troyas	6.000
Grenoble: Diaz	2.000
Saint-Girons: Silvestro ..	1.000
Uso de Gentilly (Seine):	600
Caracas (Venezuela): del grupo Unitario remitido por Lorente	10.000
Valencia (Drôme): Martí, Buenacasa y su nieto Cristóbal	7.500
Quintal	2.000

Ingresos:
Total de esta lista

Gastos: Déficit del nº 10, en vez de 5.000	(1) 6.500
Impresión y expedición del presente número	24.500
Total	31.000

BALANCE
Ingresos

Gastos

(1) Ya en el correo todo el paquete, la administración nos obligó a doblar el franqueo.

No hay tres sin dos

El Sr. Juan Monera y Puyol, historiador y filólogo español, dice, en su libro « Gramática castellana »: «... los seres solamente valen por su aptitud para entrar en actividad; la actividad de los seres es, pues, valor y mérito de ellos, y su único mérito, y su único valor ».

Partiendo del principio extraído del libro del Sr. Monera podemos llegar a establecer comparaciones de actividad comprobando el resultado de las mismas. De las comparaciones, estudio y análisis debemos retener y conservar lo constructivo, provechoso y hacedero; olvidar e impedir que germine y se propague lo negativo y destructor.

Hubo y hay en la Confederación militante que han sido y son acicate incansable al servicio de la Unidad Confederal; esos militantes, al insistir y persistir en hacer comprender sus inquietudes a todos los demás compañeros, han tratado de demostrar que era y es imprescindible salir de la crisis más peligrosa que la C. N. T. ha padecido desde que fué constituida; esos militantes propagadores, con más o menos acierto, de la Unidad Confederal, han puesto y ponen en ese empeño constructivo todo cuanto humanamente pueden poner. Por el contrario hubo otros militantes también confederados, menos vehementes, más fríos, apáticos y desinteresados, que han dejado pasar muchos años sin inquietarse, sin medir ni calcular las dimensiones del mal inoculado en el seno de la Confederación Nacional del Trabajo.

Parece ser, algunas manifestaciones habidas durante estos últimos meses nos lo hacen creer así, que la quietud e inactividad observada años atrás está tocando a su fin y que la traba que nos ha tenido atados hasta hoy será cortada en breve plazo y podremos recuperar la libertad de movimiento y poner en acción a todos los miembros de que disponemos. Si nuestra creencia no falla, si la Confederación se funde y vuelve a formar un solo cuerpo, habremos obrado bien y podremos sentirnos satisfechos de nuestras actividades y de nuestra obra positiva, provechosa, buena.

Esperamos y queremos ver al conjunto confederal identificado, unido definitivamente para que podamos, todos los confederados, presentarnos en no importa que lugar ni ante quien sea sin ese complejo de inferioridad que, hasta la fecha presente, nos atenaza y minimiza debido a la dualidad de representación, al fraccionamiento. Hemos mencionado complejo de inferioridad porque esa es la sensación moral que sentimos cuando hablamos de la C. N. T. u otros hablar de ella. De nada sirve aparentar lo que no somos porque a la menor prueba que seamos sometidos, queda nuestra fección al descubierto y la mentira de nuestras afirmaciones gratuitas recae sobre nosotros mismos haciéndonos sonrojar de vergüenza.

No concedamos más armas al adversario, tratemos de hallar las fórmulas mejores para la solución del dilema en que estamos colocados; reco-

breemos nuestra soberanía y, conseguida ésta, estaremos en condiciones de hacer todo cuanto hasta ahora no hemos podido realizar a causa de la división interna que nos ha imposibilitado para actuar eficazmente contra el régimen fascista que oprime a España.

Yasamosa, la unión de las dos fracciones de la C. N. T., hagámoslo sincera y noblemente; ajustemos después nuestra línea de conducta colectiva sin separarnos ni hacer dejación de cuanto es esencia y fundamento de la Confederación. Recobremos a todos los compañeros que permanecen al margen, a todos sin excepción porque todos son necesarios para continuar la tarea liberadora del proletariado y del pueblo español en general.

El « nosotros solos » pronunciado por algunos fanáticos y exclusivistas, no es hijo de la razón ni de la sensatez, sino producto de mentes calenturientas, poco equilibradas, que no han sabido asimilar las lecciones y experiencias sufridas, en carne propia, por todos los antifascistas que quedaron a merced del fascismo desde el año 1938 hasta los momentos actuales. El « nosotros solos » dicho a cientos o miles de kilómetros de España, desde palcos y barreras, es tanto como permitir o dejar que sean exterminados todos los españoles, enemigos del fascismo que se encuentran en las arenas ibéricas recibiendo cornado tras cornado.

El noventa por cien de exiliados coincidimos, republicanos, socialistas, cenetistas, nacionalistas vascos y catalanes, en que no hay ningún sector político ni sindical en el destierro capaz, por sí solo, de minar y derribar la dictadura militar-clerical impuesto al pueblo español. Repetimos hasta la saciedad que es urgente ir a la formación de un organismo aglutinador, coordinador, que nos permita poner en actividad cuantos valores morales, físicos y humanos poseemos y encanzarlos directamente al objetivo en el cual estamos todos interesados: la transformación político-social de España. Si coincidimos en ese punto básico y principal, si oral y gráficamente lo confesamos, cada día pasemos a las obras, desfilenemos topógrafos, exploradores y minadores calificados y autorizados y empecemos a abrir el camino para entrar en España.

No hay tres sin dos, decimos en el encubrimiento de este escrito; quiere expresar esta peregrinación que todos los anarcosindicalistas o socialistas libertarios, como algunos compañeros encuentran más grato satocallificarse, tenemos tres etapas a recorrer para recobrar o reconquistar el derecho de ciudadanía que perdimos el día que fuimos vencidos por los fascistas. La: Fundir en una sola las dos fracciones de la C. N. T. 2a: Establecer relación y compromiso formal con los demás sectores del antifascismo, a título provisional y para hechos concretos, y conseguidas las dos primeras etapas o fases ir, juntos con los demás, a cubrir la primordial: Ganar España para todos sus hijos, regene-

Desde Venezuela

Dictamen sobre la Unidad

CONSIDERANDO: Que, es criterio y sentir unánime de todos los miembros del Movimiento Libertario y de la C. N. T. de apartar todo cuanto está a nuestro alcance para apoyar la lucha que la Organización — tiene emprendida en el interior de España, para hacer desaparecer la dictadura que se juzga al pueblo español, y que, para que esta labor — sea efectiva, debe desaparecer la desunión actual de los compañeros, abriendo un surco ideológico en el que puedan apartarse, con altura de miras y respeto mutuo, todas las opiniones, sugerencias y esfuerzos, tendientes a esta finalidad libertaria.

CONSIDERANDO: Que, no existen diferencias fundamentales de apreciación entre la militancia de la C. N. T. en Venezuela, sobre la imperiosa necesidad de aportar toda nuestra ayuda, moral y material, para la liberación de España, y además la coincidencia firme, en cuanto a la misión a cumplir por nuestro Movimiento en la hora presente.

CONSIDERANDO: Que, ha llegado la hora de que cese toda desintegración de compañeros, que aglutinados todos, mancomunando esfuerzos y con el aporte general de voluntades, hagamos efectiva la ayuda al interior de España, y en el exilio, demos la lección moral de madurez y entereza, que siempre caracterizó a nuestra Organización.

CONSIDERANDO: Que, una de las causas, y no pequeña, de saqueos y desgracia en el ánimo de los compañeros, han sido producidos por discriminaciones y personalismos, a veces demasiado ortodoxos o en exceso claudicantes.

PROPONEMOS: Que se ratifiquen los principios y finalidades del Movimiento Libertario C. N. T., según constan en sus Estatutos y reafirmados en todos los Congresos normales celebrados en España.

Podrán pertenecer a este Movimiento Libertario, todos los compañeros dispersos por el territorio venezolano, siempre que sientan y acepten estos principios y se ajusten a ellos, para los fines de su actividad, en cualesquiera lugar del país.

En el caso de que las necesidades de la lucha para el derrocamiento de la dictadura fascista de España, exigiese la obligación de unirse en el combate, con otras fuerzas antifascistas, y especialmente con los trabajadores de la U. G. T., no eludiremos nuestra responsabilidad, ni regatearemos esfuerzos en ese sentido, manteniendo siempre lo que es consustancial con nuestras ideas.

La ponencia: Jaime BAKER, Antonio SERRANO, Julian MERINO, Esteban NAVARRO.

(U) Extractos del dictamen presentado a la Asamblea del 7 de Julio celebrado en Caracas.

Si el 6 de Octubre de 1934 el pueblo catalán fué vencido por la reacción, es por que la C. N. T. se encontraba entonces desunida, y no pudo luchar.

Por el contrario el proletariado Asturiano unido, en la misma fecha hizo frente victoriosamente al enemigo. Y hubiera podido vencerlo si en Cataluña hubiese habido una Unión obrera.

El 19 de Julio de 1936 en la misma Región Catalana el Pueblo batió en brecha, en catorce horas, a todos las fuerzas reaccionarias, incluso al ejército.

Por que ? Por que el M. L. E. era una Unidad, una Unidad verdadera; garantía de victoria.

arla, desintoxicarla, hacerla habitable, liberarla de hipotecas morales y materiales, hacerla navegable a todas las corrientes del pensamiento, del trabajo, de las ciencias y las artes. Daniel MORCHÓN. Julio de 1939